

Estudiado, con tal mira, el proyecto citado, vi que no me servía para aquella urgencia, pero como el trato suele engendrar el cariño y tal piedra, perdida antes en el polvo, llega á adornar, después de labrada y pulida, la garganta de una bella ó la corona de una reina, así yo me encariñé con mi polvoriento expediente, de cuyas amarillentas hojas parecíamos á veces ver salir la vida y el bienestar de cien pueblos.

Pero era demasiada responsabilidad para aceptada por uno solo, pues podía haber equivocacion, ó sobra gloria para todos, si la cosa era buena; y yo, que no tengo la desdicha de ser envidioso, y por consiguiente no me pesan los aplausos concedidos á los demás, convoqué á una reunion á todos los Senadores y Diputados de las tres provincias interesadas en la obra, convocatoria que, á mi instancia y conmi-go, firmaron Diputados de las otras provincias. Antes de esto habia hablado del asunto á mi antiguo maestro el Sr. Gisbert, quien habia aceptado el pensamiento y prometídomo su valiosa ayuda.

Celebrada la reunion, acogieron todos los presentes (cuyos nombres no cito para que el celo de los asistentes no acusa falta de él en los que no asistieron) con entusiasmo la propuesta, y, tras de luminosa discusion, fué nombrada en el acto una Comision gestora, compuesta de un Senador y dos Diputados por cada una de las tres provincias, constituyéndose esta con el mismo digno presidente elegido por la reunion general, el Sr. marqués de Corvera, y con el mismo secretario de ella, mi humilde persona, citándonos para el siguiente dia.

En el cual nos reunimos con efecto, y después de discutir amplisimamente el procedimiento mas adecuado para realizar el proyecto, nombróse una Comision ponente compuesta del Sr. Villanova, por Granada, del Sr. Moreillo, por Almeria, y de mí, por Murcia, Comision de que fué elegido presidente el primero é inevitable secretario el de las anteriores, encargandoseme la redaccion de una Memoria acerca del asunto, que es la que les envío.

Difícil es inflar un perro, segun dice el rey del castellano idioma, pero no lo es menos escribir una Memoria como la encargada á mi insipidencia y escasez de entendimiento, dado el gran número de dificultades que toca quien la empresa acometa; sirva esto de disculpa á su demérito, y de alabanza á la amabilidad de mis compañeros de la Comision ponente, quienes la aprobaron sin variar ni una coma.

Leída después á los señores de la Comision gestora, tambien la aprobaron, excepto dos de sus conclusiones, las últimas, en lugar de

